

anticipación al abordar la materia de lógica formal.

Los singulares, son las representaciones sensibles (captadas por los sentidos) que se refieren a un solo objeto bien determinado; por ejemplo: un reloj despertador, sirve para representar a ese reloj despertador; pero no al reloj pulsera, aun que los dos son relojes.

Los universales, son las representaciones intelectuales (captadas por medio de la inteligencia) que se refieren por igual a una serie de objetos que presentan alguna característica en común o que abarcan a todos los seres de la misma especie; por ejemplo: los relojes, las sillas, las casas, etc.; si pienso en un reloj, me estoy representando a todos los aparatos que miden el tiempo; pero naturalmente, sin tomar en cuenta las características que los distinguen entre sí, como el color, el tamaño, la figura externa etc., sino solo aquello que tienen en común, aquello que los identifica a todos ellos que viene a ser la esencia. La esencia en el caso de las sillas sería de que es un mueble que sirve para sentarse y así sucesivamente.

Las leyes científicas son pensamientos universales. Al químico no le interesa tanto este pedazo de azufre, sino las propiedades de todo azufre, o sea la esencia.

Hecha la aclaración, volvemos nuevamente al tema que estamos tratando.

Al respecto, en la escolástica se forman dos corrientes; la Nominalista (Roscelino, Guillermo de Ockham) sostiene que los conceptos generales (los universales) son solo un nombre que

sirve para designar una serie de objetos, y que solo las cosas en sí poseen existencia real y su conocimiento descansa en la percepción; por el contrario, la Realista (A. de Champeaux, San Anselmo, Santo Tomás) sostiene que los universales poseen una existencia real y son primeros en tiempo que las cosas singulares (influencia platónica).

El nominalismo fue fundado en el siglo XI por Roscelino, quien planteó un problema verdaderamente terrible para la iglesia: si se acepta que los universales poseen una existencia real, las tres personas de la Trinidad de Dios sostenidas por la iglesia serían una sola idéntica y así se derrumbaría el misterio de la Santísima Trinidad; por el contrario, si se acepta que sólo existe lo singular, no habrá un solo Dios sino tres, teniendo en cuenta que lo singular está vinculado a lo universal y los conceptos universales son tres, a saber: género, especie y orden; esto es, entre los seres humanos cada uno tiene una serie de peculiaridades y rasgos individuales, propios solo de él; por ejemplo, Pedro se diferencia de Juan por su estatura, el color de los cabellos y la manera de hablar, por eso no se parecen el uno al otro. Pedro además, tiene lo general para todas las personas: la facultad de trabajar, pensar, hablar etc.; de lo dicho se deduce claramente que lo individual o singular está vinculado a lo general o universal, como podemos ver en la oración más simple.

Cuando decimos "El abeto es un árbol", "El fifo es un perro" y "Pedro es un hombre", los conceptos: abeto, fifo y Pedro son lo singular y los conceptos árbol, hombre y perro son lo universal.

Unos y otros caracterizan al mismo objeto. Así pues, lo singular es un objeto o fenómeno concreto del mundo material (esta máquina, este hombre o este árbol). Lo universal es lo inherente a un grupo de objetos y fenómenos vinculados entre sí (la máquina, el hombre, el árbol) por eso, lo singular está siempre ligado a lo universal a que pertenece, como por ejemplo, el abedul al grupo de árboles y Pedro a la clase de las personas.

Esta comunidad no es siempre igual. El abedul no es solo un árbol, sino también una planta; fido no es solo un perro, sino también un animal. Esto significa que lo general, lo que vincula el abedul con otros árboles, es la especie de abedul. Este grado de comunidad es lo que se denomina lo particular. Y lo general que emparenta a todos los abedules con los árboles en general en la familia de árbol, es lo universal. Por consiguiente, fido es lo singular; perro es lo particular y animal lo universal; hidrógeno es lo singular, gas lo particular y elemento químico lo universal. Se establece así la siguiente relación: singular-particular-universal.

Todo lo singular es de uno u otro modo universal; un abedul concreto tiene una serie de propiedades esenciales inherentes al árbol en general y todo lo universal existe en los singular; por ejemplo agrupamos las violetas en el concepto general de "florecillas", únicamente porque todas ellas tienen algo en común que las hace flores. Si no existiera eso en lo singular, en la propia realidad, no existiría tampoco el concepto general. Lo universal sólo existe en las cosas singulares.

Por otra parte, tenían el problema de lo absoluto:

Dios ha de ser absoluto, porque si es relativo habrá algo ajeno a él que tiene existencia por sí mismo, y por tanto, Dios no será Dios. Por ello se admite que, Dios es absoluto, pero esto trae conclusiones muy difíciles de aceptar. Considerarlo como absoluto, significa establecerlo independiente de todo, pues si depende de algo es relativo. Si es independiente tiene que serlo de manera absoluta. Si es independiente de manera absoluta se tendrá que admitir que lo existente ha salido de algo diferente; y de esta manera, aceptar que lo creado ha salido de algo que no es Dios, Dios no es Dios, ya que no tiene los atributos que se suponen (omnipotencia, omnipresencia, infinitud, absoluto, pura bondad, inmóvil etc.) y además porque existe algo fuera de él.

Ahora bien, si se acepta que Dios no es independiente de lo existente sino algo que está ligado directamente a la realidad del mundo, entonces no es independiente de manera absoluta y deja de ser Dios. Así mismo, aceptar que Dios es independiente, pero que dentro de sus atributos tiene la de manifestarse en las cosas, entonces es una cosa más porque todas las cosas tienen necesidad de otro ser para manifestarse y existir-basta considerar la partícula y el campo en el átomo, los estados de agregación, los sexos, los polos de electricidad, etc.-Dicho de otro modo, si se acepta su independencia absoluta al crearse por sí y ser en sí, sin necesidad de otro, no se demuestra su ser; por el contrario, si se acepta la dependencia y la necesidad de manifestarse en otro ser o en la forma de la realidad, pierde sus atributos de Dios.

La corriente nominalista, aunque heterodoxa, no estaba -- compuesta de incrédulos; atrevidos en la interpretación de -- los dogmas, aceptaban, con todo, la revelación. La incredulidad no puede aparecer si no cuando se descubre que al lado de la religión que se profesa hay otras religiones que no están-- desprovistas de razón. Esto ocurriría algo más tarde, cuando el comercio y las cruzadas trajeron un conocimiento más exacto del Islamismo y el Judaísmo.

El problema, como ya lo expresamos fue terrible para la iglesia. El realista Anselmo de Canterbury (1033-1109) trató de resolverlo mediante la prueba ontológica de la existencia-- de Dios, de la cual es autor, expuesta alrededor del año -- 1100. La prueba en cuestión deduce al concepto de Dios, como el ser más elevado y perfecto, y de su existencia, un ser que sólo existe en espíritu pero no en realidad, es decir, carece de existencia como propiedad esencial, por lo tanto no es el absoluto perfecto. por ello, en la esencia de Dios está in-- cluída su existencia. Del mismo modo de pensar son Descartes, Espinosa, Leibniz, Wolff.

Por el contrario, Kant cree que al concepto de una cosa -- pertenecen predicados como la omnipotencia, omnipresencia, infinitud del concepto de Dios, pero que la existencia no es ningún elemento del concepto en cuanto tal, porque corresponde al concepto total de un objeto; por ejemplo "cien táleros reales son más que cien táleros posibles", mientras que el concepto sigue siendo el mismo, existen táleros o no. He aquí, que de un concepto no se puede deducir la existencia del objeto co--

rrespondiente y por lo tanto, debe ser demostrada expresamente.

Además, Anselmo de Canterbury, es considerado por algunos filósofos como el verdadero padre de la escolástica por que en oposición a Abelardo enseñó que el conocimiento debe de basarse en la creencia reafirmando la divisa de San Agustín "credo-- ut intelligam" (creo para comprender), que Abelardo invertía -- "comprendo para creer". San Anselmo trasladó especialmente la silogística aristotélica a la teología, y como un representante de la corriente realista, planteo la tesis siguiente: "Los sentidos conocen lo individual, el espíritu lo universal, que-- es algo real"

Mientras en Europa se ponía la filosofía al servicio de -- la teología, en el mundo musulmán se desarrollaban la filosofía y la ciencia con hombres como Al-Kindi (800-879), Ibn-Rochd -- (Averoes, 1126-1198) e Ibn-Sina (Avicena 988-1037); los dos -- últimos filósofos influyeron notablemente en la forma de pensar de los europeos de esa época y demostraron las falsedades de la biblia a la que calificaron de "relatos alegóricos para gente incul-- ta", así mismo los árabes de ese momento en la historia, desarrollaron el uso de la pólvora descubierto por el pueblo chino, crearon el álgebra, inventaron la brújula, desarrollaron la ar-- quitectura, transmitieron la filosofía antigua (griega) a la -- Europa de la edad media y trataron de crear doctrina.

Como contraataque a la filosofía árabe, que destacaba lo-- más científico de Aristóteles, Tomás de Aquino (1225-1274) pre-- tende purificarlo poniendo de relieve los aspectos idealistas-- de éste.

Tomás de Aquino, no está de acuerdo con Aristóteles en lo relativo al problema de la forma, ya que este último entiende que las cosas son el resultado de la unión de la materia y la forma, es decir, la forma actualiza la materia y le imprime -- una constitución determinada. La forma de las formas, el acto puro, es Dios, la causa final. Si la esencia es lo que la cosa es, entonces la forma y la materia son componentes de la -- esencia (como el alma y el cuerpo en el hombre). La materia, -- por sí misma, no es esencia de una cosa (la esencialidad es la determinación por los géneros y especies), y la forma sola, en el caso de las cosas compuestas con materia y forma, tampoco -- es la esencia, pues quedaría solo como objeto matemático. Sin embargo, la materia no es solo un sujeto que recibe accidentes -- porque hay dos clases de materia; la indeterminada, sin dimensiones y la determinada con dimensiones.

La materia tiene en sí misma la potencialidad de determinarse. De igual manera, el género tiene en sí la potencialidad de determinarse en especie mediante la forma; de tal suerte que la materia sería también una forma.

En cuanto al cuerpo y al alma, se sostiene que tanto uno como el otro, son sustancias que cada una a su vez, tiene una forma y una materia (juntos, el cuerpo y el alma, forman la esencia del hombre).

El cuerpo no es en sí mismo una sustancia, es el alma -- quien le da la vida. Al morir, cada uno se queda con su sustancia pero la del cuerpo es corruptible y se desintegra mientras que la del alma sigue viviendo -- opinión sostenida por el --

Agustinismo--.

Santo Tomás entiende que no hay dos sustancias si no una sola; sin embargo, al sostener tal cosa, se mete en un galimatías del cual no sale bien librado. Si el cuerpo y el alma -- son solo una sustancia, al morir el individuo moriría la sustancia, perdiendo el carácter de tal.

San Tomás replica que el alma es una forma separable, -- puede existir sin la materia, pero eso ya contradice abiertamente a Aristóteles que sostenía que la cosa era la unión de la materia y la forma, que sólo existía lo particular sin lo general; entonces la existencia de algo singular sería la -- unión de materia y forma. Pero, Santo Tomás entiende que puede vivir la forma sola; en ese caso sostenía que lo universal se individualizaba en la materia, y las formas son universales, que no existen. Empero, Aristóteles sigue afirmando -- que los singulares solo existen como unión de materia y forma, consecuentemente la inmortalidad del alma no se salva.

Dios crea todas las cosas pero no podemos verlo porque es infinito solo nos lo representamos mediante una comunicación -- de concepto. Sólo el puede conocer todo y a la vez es la causa formal de todo, pues contiene en sí todo los ejemplos o -- esencia. De tal suerte, antes de crear algo, las cosas están en el espíritu de Dios y la palabra (concebida como expresión conceptual, la esencia), es el arte de su creación. El verbo -- es entonces la expresión del padre de la Santísima Trinidad y su creación solo algo "ideal", mientras que el hijo es la manifestación "real" de la creación.

La tesis tomista acerca de la creación es la salida que encontró al dilema planteado los universales, la sustancia y forma aristotélica; esto es, si se acepta que Dios puede ser algo ajeno a las cosas, se deja la posibilidad que se crea por sí mismo o por algo ajeno a Dios, en cuyo caso deja de ser Dios; por el contrario, si se acepta que Dios es lo material, algo que tiene una existencia en sí y por sí, tiene en su esencia la necesidad de manifestarse en las cosas reales desenvolviéndose en los objetos, lo cual conduce a un panteísmo que negaría la religión cristiana.

Según Santo Tomás, con la doctrina del Dios que conoce todo y crea todo porque contiene las ideas en sí (cuya copia son las cosas), se salva la existencia de un Dios en sí y por sí. El hijo es la manifestación real del Dios pero no es su desenvolvimiento directo sino que sólo se manifiesta su expresión, el verbo.

Es patente el esfuerzo tomista por demostrar los dogmas de la iglesia con base en la lógica aristotélica, o sea la razón al servicio de la fe; y además, por complementar la demostración de la existencia de Dios con cinco pruebas llamadas Vías de Santo Tomás, a saber, el movimiento, la eficiencia, la contingencia, los grados de perfección y el orden del universo.

Por lo que se refiere a las cinco vías, son más bien hipótesis de ideas que profundizando en el ser pueden persuadirnos de que existe un primero, al que todos llaman "Dios". La primera vía, relativa al movimiento, Santo Tomás expone lo dicho por Aristóteles quien en su teoría del motor inmóvil, ex-

plica el movimiento através de un primer motor que es el que le da el impulso inicial a todo lo existente, donde todas las cosas son a la vez, motor y móvil; por ejemplo, el brazo es motor y móvil a la vez, motor porque impulsa al antebrazo y móvil porque a su vez recibe el impulso de otro motor, el hombro. Y siguiendo esta relación de causa y efecto en forma sistemática arribaríamos a la causa final del movimiento, que vendría a ser Dios o la causa incausada.

La segunda vía, la eficiencia, observa que toda causa es a su vez causada, pero que en este proceso no se puede remontar hasta el infinito y por tanto, hay que admitir un primero, que sea causa de todas las causas; es decir Dios, como la causa eficiente.

La prueba anterior, por el encadenamiento de las ideas es una variedad de la primera, otro tanto se puede decir de la tercera vía, la contingencia. Esta vía, parte de la idea de que todo ser mundano puede ser o no ser, nada es necesario todo es contingente, salvo Dios que es el ser necesario que da el fundamento a todo lo existente, que es lo contingente.

La cuarta vía, referente a los grados de perfección, encuentra su explicación en la filosofía de Platón, la que indica que todo es perfectible y que solo la perfección suprema y universal está contenida en Dios, que es el ser perfecto por excelencia.

Finalmente, la quinta vía de Santo Tomás sobre el orden del universo establece que en el universo hay orden y finalidad, en cuanto existe una armonía evidente e indiscutible en-

el universo que necesariamente presupone la intervención de una inteligencia divina (Dios), que se propuso ese fin.

ACTIVIDADES UNIDAD I

- 1.- Elabora un glosario con los términos que no conozcas de esta unidad.
- 2.- En forma breve, resume las diferencias entre el pensamiento de la época antigua y del cristianismo.
- 3.- Después de leer cuidadosamente el contenido de la unidad, haz un cuadro sinoptico citando una breve descripción de las principales aportaciones de las dos filosofías de la época medieval (Patrística y Escolástica) así como la subdivisión de la última (Realismo y Nominalismo).
- 4.- Redacta un resumen donde incluyas a los autores tratados: San Agustín, San Anselmo y Santo Tomás; mencionando sus aportaciones a la filosofía así como la subdivisión a la que representan (Patrística o Escolástica).